



PABLO NERUDA

TENTATIVA DEL
HOMBRE INFINITO

PABLO NERUDA

**TENTATIVA
DEL
HOMBRE INFINITO**



Colección "El Viento en la Llama"

NOTA BIBLIOGRAFICA SOBRE "TENTATIVA DEL HOMBRE INFINITO"

Impresa por la Editorial Nascimento, vio la luz de Santiago de Chile en enero de 1926 la edición original de "**Tentativa del hombre infinito**". Era un libro apaisado, cuasi cuadrado (19 por 19,5 cms.), de 46 páginas no numeradas, en cuya portadilla se leía: "poema de pablo neruda". El texto carecía de puntuación y de mayúscula. Se hallaba dividido en 15 partes o fragmentos, al igual como 25 años más tarde aparecería dividido el texto de "**Canto General**".

La irregularidad ortográfica del libro la explica el propio autor en su discurso de incorporación a la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile, en 1961:

"Por aquellos tiempos —dice, refiriéndose a los años 1924 a 1926— influenciados por Apollinaire y aún por el anterior ejemplo del poeta de salón Stéphane Mallarmé, publicábamos nuestros libros sin mayúsculas ni puntuación. Has-

ta escribíamos nuestras cartas sin puntuación alguna para sobrepasar la moda de Francia. Aún se puede ver mi viejo libro **"Tentativa del hombre infinito"** sin un punto ni una coma". Y luego agrega: "Por lo demás, con asombro he visto que muchos jóvenes poetas de 1961 continúan repitiendo la vieja moda afrancesada. Para castigar mi propio pasado cosmopolita me propongo publicar un libro de poesía suprimiendo las palabras y dejando solamente la puntuación".

"Tentativa" fue escrito entre 1924 y 1925. Es posterior a los **"Veinte Poemas de Amor"** y constituye el antecedente inmediato de **"Residencia en la Tierra"**. De la misma época son los dos libros en prosa de Neruda: **"Anillos"** y **"El Hondero entusiasta"**.

Algunos fragmentos de **"Tentativa"** se publicaron por primera vez en revistas literarias y diarios de la época. Así, **"La Nación"** de Santiago, del 23 de enero de 1925, publicó el fragmento cuyo primer verso dice: "torciendo hacia ese lado..." En la revista **"Andamios"** N° 2, de enero del mismo año, se publicó el fragmento que comienza: "cuando aproximo el cielo...". Este periódico, que era un suplemento de la revista **"Nuevos Rumbos"** de la Asociación General de Profesores de Chile, cambió su título de **"Andamios"** por el de **"Caballo de Bastos"** desde la

entrega N° 3. En esta entrega se publicaron los fragmentos que comienzan: "admitiendo el cielo profundamente...", que llevaba el título de "Canto de las ansiedades" y "veo una abeja rondando...", con el título de "Poesía escrita de noche". La revista "Dinamo" N° 1, de 1925, publicó con el título de "Canción para su destino" el fragmento cuyo primer verso dice: "al lado de mí mismo señorita enamorada...". Otros fragmentos se publicaron en revistas de provincias: en "Abanicos" de Quillota y en "Quimera" de Ancud (impresa en Valdivia), ambas de 1925.

Neruda, que no ha modificado el texto de los poemas, de tal modo que la primera edición contiene el texto definitivo, decía en una entrevista concedida al escritor Alfredo Cardona Peña: "Tentativa del hombre infinito" es el libro menos leído y estudiado de mi obra y sin embargo, es uno de los libros más importantes de mi poesía, enteramente distinto a los demás y del que he hecho pocas ediciones". (A. C. P.: "Pablo Neruda: breve historia de sus libros, "Cuadernos Americanos" N° 6, Año IX, México, 1950).

Jorge Sanhueza

Conservador de la Colección Neruda
Universidad de Chile

**tentativa
del hombre
infinito**

hogueras pálidas revolviéndose al borde de las
noches

corren humos difuntos polvaredas invisibles

fraguas negras durmiendo detrás de los cerros
anohecidos

la tristeza del hombre tirada entre los brazos del
sueño

ciudad desde los cerros en la noche los segadores
duermen

debatida a las últimas hogueras
pero estás allí pegada a tu horizonte
como una lancha al muelle lista para zarpar lo crees
antes del alba

árbol de estertor candelabro de llamas viejas
distante incendio mi corazón está triste
sólo una estrella inmóvil su fósforo azul
los movimientos de la noche aturden hacia el cielo

ciudad desde los cerros entre la noche de hojas
mancha amarilla su rostro abre la sombra
mientras tendido sobre el pasto delecto
ahí pasan ardiendo sólo yo vivo

tendido sobre el pasto mi corazón está triste
la luna azul araña trepa inunda

emisario ibas alegre en la tarde que caía
el crepúsculo rodaba apagando flores

tendido sobre el pasto hecho de tréboles negros
y tambalea sólo su pasión delirante

recoge una mariposa húmeda como un collar
anúdame tu cinturón de estrellas esforzadas

oh matorrales . crespos adonde el sueño avanza
trenes

oh montón de tierra entusiasta donde de pie sollozo
vértebras de la noche agua tan lejos viento
intranquilo rompes

también estrellas crucificadas detrás de la
montaña

alza su empuje un ala pasa un vuelo oh noche
sin llaves

oh noche más en mi hora en mi hora furiosa y
doliente
eso me levantaba como la ola al alga
acoge mi corazón desventurado
cuando rodeas los animales del sueño
crúzalo con tus vastas correas de silencio
está a tus pies esperando una partida
porque lo pones cara a cara a ti misma noche de
hélices negras
y que toda fuerza en él sea fecunda
atada al cielo con estrellas de lluvia
procrea tú amárrate a esa proa minerales azules
embarcado en ese viaje nocturno
un hombre de veinte años sujeta una rienda
frenética
es que él quería ir a la siga de la noche
entre sus manos ávidas el viento sobresalta

estrella retardada entre la noche gruesa los días
de altas velas
como entre tú y tu sombra se acuestan las
vacilaciones
embarcadero de las dudas bailarín en el hilo
sujetabas crepúsculos
tenía en secreto un muerto como un camino
solitario

divisándote entonces resaltan las audaces te
trepas a las luces emigrando

quién recoge el cordel vacíos malecones y la niebla
tu espigón de metales dolientes de bruces al
borde de las aguas el tiempo persiguiéndote
la noche de esmeraldas y molinos se da vueltas
la noche de esmeraldas y molinos
qué deseas ahora está solo centinela
corrías a la orilla del país buscándolo
como el sonámbulo al borde de su sueño
aproxímate cuando las campanas te despierten
ataja las temperaturas con esperanzas y dolores

tuerzo esta hostil maleza mecedora de los pájaros
emisario distraído oh soledad quiero cantar

soledad de tinieblas difíciles mi alma hambrienta
tropieza
tren de luz allá arriba te asalta un ser sin
recuerdos

araño esta corteza destrozo los ramales de la
hierba
y la noche como un vino invade el túnel

salvaje viento socavador del cielo ululemos
mi alma en desesperanza y en alegría quién golpea

frente a lo inaccesible por ti pasa una presencia
sin límites

señalarás los caminos como las cruces de los
muertos

proa mástil hoja en el temporal te empuja el
abandono sin regreso

te pareces al árbol derrotado y al agua que lo
estrella

donde lo sigue su riel frío

y se para sin muchas treguas el animal de la
noche

no sé hacer el canto de los días
sin querer suelto el canto la alabanza de las noches
pasó el viento latigándome la espalda alegre
saliendo de su huevo
descienden las estrellas a beber al océano
tuercen sus velas verdes grandes buques de brasa
para qué decir eso tan pequeño que escondes canta
pequeño
los planetas dan vueltas como husos entusiastas
giran

el corazón del mundo se repliega y se estira
con voluntad de columna y fría furia de plumas
oh los silencios campesinos claveteados de estrellas
recuerdo los ojos caían en ese pozo inverso
hacia donde ascendía la soledad de todos los ruidos
espantados

el descuido de las bestias durmiendo su duros lirios
preñé entonces la altura de mariposas negras
mariposa medusa

aparecían estrépitos humedad nieblas
y vuelto a la pared escribí

oh noche huracán muerto resbala tu oscura lava
mis alegrías muerden tus tintas
mi alegre canto de hombre chupa tus duras
mamas

mi corazón de hombre se trepa por tus alambres
exasperado contengo mi corazón que danza
danza en los vientos que limpian tu color
bailador asombrado en las grandes mareas que
hacen surgir el alba

torciendo hacia ese lado o más allá continuas
siendo mía
en la soledad del atardecer golpea tus sonrisas
en ese instante trepan enredaderas a mi ventana
el viento de lo alto cimbra la sed de tu presencia
un gesto de alegría una palabra de pena que
estuviera más cerca de ti
en su reloj profundo la noche aísla horas
sin embargo teniéndote entre los brazos vacilé

algo que no te pertenece desciende de tu cabeza
y se te llena de oro la mano levantada

hay esto entre dos paredes a lo lejos
radiantes ruedas de piedra sostienen el día
mientras tanto
después colgado en la horca del crepúsculo
pisa en los campanarios y en las mujeres de los
pueblos
moviéndose en la orilla de mis redes
mujer querida en mi pecho tu cabeza cerrada
a grandes llamaradas el molino se revuelve
y caen las horas nocturnas como murciélagos del
cielo

en otra parte lejos existen tú y yo parecidos
a nosotros
tú escribes margaritas en la tierra solitaria
es que ese país de cierto nos pertenece
el amanecer vuela de nuestra casa

cuando aproximo el cielo con las manos para
despertar completamente

sus húmedos terrones su red confusa se suelta
tus besos se pegan como caracoles a mi espalda
gira el año de los calendarios y salen del mundo
los días como hojas

cada vez cada vez al norte están las ciudades
inconclusas

ahora el sur mojado encrucijada triste
en donde los peces movibles como tijeras

ah sólo tú apareces en mi espacio en mi anillo
al lado de mi fotografía como la palabra está
enfermo
detrás de ti pongo una familia desventajosa
radiante mía salto perteneciente ahora de mi
distracción
están encorvados tus parientes y tú con
tranquilidad
te miras en una lágrima te sacas los ojos donde
estuve
está lloviendo de repente mi puerta se va a abrir

al lado de mí mismo señorita enamorada
quién sino tú como el alambre ebrio es una
canción sin título
ah triste mía la sonrisa se extiende como una
mariposa en tu rostro
y por ti mi hermana no viste de negro

yo soy el que deshoja nombres y altas
constelaciones de rocío
en la noche de paredes azules altas sobre
tu frente

para alabarte a ti palabra de alas puras
el que rompió su suerte siempre donde no estuvo
por ejemplo es la noche rodando entre cruces de
plata

que fue tu primer beso para qué recordarlo
yo te puse extendida delante del silencio
tierra mía los pájaros de mi sed te protegen
y te beso la boca mojada con crepúsculo
es más allá más alto

para significarte criaría una espiga
corazón distraído torcido hacia una llaga
atajas el color de la noche y libertas a los
prisioneros

ah para qué alargaron la tierra
del lado en que te miro y no estás niña mía
entre sombra y sombra destino de naufragio
nada tengo oh soledad

sin embargo eres la luz distante que ilumina
las frutas
y moriremos juntos

pensar que estás ahí navío blanco listo para
partir

y que tenemos juntas las manos en la proa navío
siempre en viaje

ésta es mi casa
aún la perfuman los bosques
desde donde la acarreaban
allí tricé mi corazón como el espejo para andar
a través de mí mismo
ésa es la alta ventana y ahí quedan las puertas
de quién fue el hacha que rompió los troncos
tal vez el viento colgó de las vigas
su peso profundo olvidándolo entonces

era cuando la noche bailaba entre sus redes
cuando el niño despertó sollozando
yo no cuento yo digo en palabras desgraciadas
aún los andamios dividen el crepúsculo
y detrás de los vidrios la luz del petróleo
era para mirar hacia el cielo
caía la lluvia en pétalos de vidrio
ahí seguiste el camino que iba a la tempestad
como las altas insistencias del mar
aislan las piedras duras de las orillas del aire
qué quisiste qué ponías como muriendo muchas
veces
todas las cosas suben a un gran silencio
y él se desesperaba inclinado en su borde
sostenías una flor dolorosa
entre sus pétalos giraban los días margaritas de
pilotos decaídos
decaído desocupado revolviste de la sombra
el metal de las últimas distancias o esperabas el
turno
amaneció sin embargo en los relojes de la tierra
de pronto los días trepan a los años

he aquí tu corazón andando estás cansado
sosteniéndote
a tu lado se despiden los pájaros de la estación
ausente

admitiendo el cielo profundamente mirando el
 cielo estoy pensando
con inseguridad sentado en ese borde
oh cielo tejido con aguas y papeles
comencé a hablarme en voz baja decidido a no
 salir
arrastrado por la respiración de mis raíces
inmóvil navío ávido de esas leguas azules
temblabas y los peces comenzaron a seguirte

tirabas a cantar con grandeza ese instante de
sed querías cantar
querías cantar sentado en tu habitación ese día
pero el aire estaba frío en tu corazón como en
una campana
un cordel delirante iba a romper tu frío
se me durmió una pierna en esa posición y hablé
con ella
cantándole mi alma me pertenece
el cielo era una gota que sonaba cayendo en la
gran soledad
pongo el oído y el tiempo como un eucaliptus
frenéticamente canta de lado a lado
en el que estuviera silbando un ladrón
ay y en el límite me paré caballo de las barrancas
sobresaltado ansioso inmóvil sin orinar
en ese instante lo juro oh atardecer que llegas
pescador satisfecho
tu canasto vivo en la debilidad del cielo

a quien compré en esta noche la soledad que poseo
quién dice la orden que apresure la marcha
del viento flor de frío entre las hojas inconclusas
si tú me llamas tormenta resuenas tan lejos como
un tren

ola triste caída a mis pies quién te dice
sonámbulo de sangre partía cada vez en busca
del alba

a ti te reconozco pero lejos apartada

inclinado en tus ojos busco el ancla perdida
ahí la tienes florida adentro de los brazos de nácar
es para terminar para no seguir nunca
y por eso te alabo seguidora de mi alma mirándote
hacia atrás
te busco cada vez entre los signos del regreso
estás llena de pájaros durmiendo como el silencio
de los bosques
pesado y triste lirio miras hacia otra parte
cuando te habla me dueles tan distante mujer mía
apresura el peso apresura el paso y enciende las
luciérnagas

veo una abeja rondando no existe esta abeja ahora
pequeña mosca con patas lacres mientras golpea
cada vez tu vuelo
inclino la cabeza desvalidamente
sigo un cordón que marca siquiera una presencia
una situación cualquiera
oigo adornarse el silencio con olas sucesivas
revuelven vuelven ecos aturdidos entonces canto
en alta voz
párate sombra de estrellas en las ccjas de un
hombre a la vuelta de un camino

que lleva a la espalda una mujer pálida de oro
parecida a sí misma
todo está perdido las semanas están cerradas
veo dirigirse el viento con un propósito seguro
como una flor que debe perfumar
abro el otoño taciturno visito la situación de los
naufragios
en el fondo del cielo entonces aparecen los pájaros
como letras
y el alba se divisa apenas como la cáscara de un
fruto
o es que entonces sumerges tus pies en otra
distancia
el día es de fuego y se apuntala en sus colores
el mar lleno de trapos verdes sus salivas
murmullan soy el mar
el movimiento atraído la inquieta caja
tengo fresca el alma con todas mis respiraciones
ahí sofoco al lado de las noches antárticas
me pongo la luna como una flor de jacinto la
moja mi lágrima lúgubre

ahito estoy y anda mi vida con todos los pies
parecidos
crió el sobresalto me lleno de terror transparente
estoy solo en una pieza sin ventanas
sin tener que hacer con los itinerarios extraviados
veo llenarse de caracoles las paredes como orillas
de buque
pego la cara a ellas absorbe profundamente
siguiendo un reloj no amando la noche quiero que
pase
con su tejido de culebra con luces
guirnalda de fríos mi cinturón da vuelta muchas
veces
soy la yegua que sola galopa perdidamente a la
siga del alba muy triste
agujero sin cesar cuando acompaño con mi sordera
estremeciéndose
saltan como elásticos o peces los habitantes
acostados
mis alas absorben como el pabellón de un parque
con olvido

amanecen los puertos como herraduras
abandonadas
ay me sorprende canto en la carpa delirante
como un equilibrista enamorado o el primer
pescador
pobre hombre que aísas temblando como una gota
un cuadrado de tiempo completamente inmóvil

el mes de junio se extendió de repente en el
tiempo con seriedad y exactitud
como un caballo y en el relámpago crucé la orilla
ay el crujir del aire pacífico era muy grande
los cinematógrafos desocupados el color de los
cementorios
los buques destruidos las tristezas
encima de los follajes
encima de las astas de las vacas la noche tirante
su trapo bailando

el movimiento rápido del día igual al de las
 manos que detienen un vehículo
yo asustado comía
oh lluvia que creces como las plantas oh victrolas
 ensimismadas
personas de corazón voluntarioso todo lo celebré
en un tren de satisfacciones desde donde mi
 retrato
tiene detrás el mundo que describo con pasión
los árboles interesantes como periódicos los
 caseríos los rieles
ay el lugar decaído en que el arco iris
deja su pollera enredada al huir
todo como los poetas los filósofos las parejas que
 se aman
yo lo comienzo a celebrar entusiasta sencillo
yo tengo la alegría de los panaderos contentos y
 entonces
amanecía débilmente como un color de violín
con un sonido de campana con el olor de la larga
 distancia

devuélveme la grande rosa la sed traída al mundo
adonde voy supongo iguales las cosas
la noche importante y triste y ahí mi querella
barcarolero de las largas aguas cuando
de pronto una gaviota crece en tus sienes mi
 corazón está cansado
márcame tu pata gris llena de lejos
tu viaje de la orilla del mar amargo o espérame
el vaho se despierta como una violeta es que
a tu árbol noche querida sube un niño

a robarse las frutas
y los lagartos brotan de tu pesada vestidura
entonces el día salta encima de su abeja
estoy de pie en la luz como el mediodía en la
tierra
quiero contarlo todo con ternura
centinela de las malas estaciones ahí estás tú
pescador intranquilo déjame adornarte por
ejemplo
un cinturón de frutas dulce la melancolía
espérame donde voy ah el atardecer
la comida las barcarolas del océano oh espérame
adelantándote como un grito atrasándote como
una huella oh espérate
sentado en esa última sombra o todavía después
todavía

TENTATIVA DEL HOMBRE
INFINITO

por Pablo Neruda

se terminó de imprimir el cinco
de Junio de mil novecientos se-
senta y cuatro, en los Talleres
de Arancibia Hnos., Coronel Al-
varado 2602, Santiago-Chile.